



Estados Unidos 3.0

El libro de Miguel Ángel Benedicto y Rafael Barberá es un notable esfuerzo de síntesis de lo que ha significado el primer mandato del presidente **Barack Obama** y los acontecimientos que se han sucedido (muchos no concluidos) en esos cuatro años. También ambos autores echan un vistazo a su política exterior, con sus consiguientes consecuencias para España y Europa, y a la evolución de este país durante este cuatrienio surcado por la gravedad de la crisis económica global, la emergencia del Tea Party en los Estados Unidos, la “primavera árabe” y la contestación desde la sociedad civil a las políticas de ajuste duro en casi todo el planeta, incluyendo a la primera potencia del mundo.

Especialmente destacable es la parte de la obra que se dedica a analizar los cambios habidos y la evolución en estos últimos del Partido Republicano, cuya derechización de sus bases y su alejamiento de la clase media norteamericana le ha llevado a su reciente derrota en las urnas de la mano de **Mitt Romney**. Sin lugar a dudas, tras esta elección, nadie tendrá serias posibilidades de ser futuro presidente sin contar con el voto hispano y afroamericano, precisamente “nichos” de votos donde ha cosechado un importante triunfo el presidente Obama.

Otros aspectos tratados en el libro son las relaciones de los Estados Unidos con China, los imperdonables “olvidos” de Obama en materia exterior con respecto a



Europa y América Latina y el futuro de la nación norteamericana, que se debate entre el declive del imperio y una cierta tendencia al autismo quizás condicionado por la grave crisis económica padecida en los últimos años. A estos retos, como se cuenta en la obra, Obama ha dado la respuesta adecuada creando más empleo, pero, como señalan los autores, “el problema es que el ritmo de crecimiento no es suficiente para recuperar los 8,8 millones de puestos de trabajo que se destruyeron entre enero de 2008 y febrero de 2010”.

En lo que respecta a España, las relaciones hispano-norteamericanas

son estudiadas muy brevemente por los autores, aunque se destaca la buena sintonía del expresidente **José María Aznar** con Washington durante los mandatos de **Clinton** y **Bush** y el acusado “divorcio” entre la administración de **José Luis Rodríguez Zapatero** y el ejecutivo norteamericano. Quizá, en lo relativo a este complejo asunto, se hubiera necesitado una mayor profundidad y haberle dedicado algunas páginas más.

También quiero señalar que es muy certero y da en el blanco el análisis que hacen los autores de las complejas relaciones que tienen en la actualidad los Estados Unidos e Israel, muy condicionadas por las malas vibraciones personales entre Obama y el primer ministro de Israel **Benjamín Netanyahu**, quien ha persistido en estos años en su política de estimular los asentamientos judíos en la Cisjordania ocupada y que bloquea sistemáticamente toda posibilidad de acuerdo con sus interlocutores palestinos.

Y, para concluir y puestos a echar algo en falta, creo que la crisis hondureña, que volvió a señalar las diferencias entre republicanos y demócratas, debería haber sido tratada aunque sea brevemente, sobre todo porque mostró a las claras el enfrentamiento abierto y sin necesidad de utilizar eufemismos entre los que defienden las democracias de corte occidental en el continente y aquellos que apuestan por el modelo autoritario y cuartelero que enarbolan Venezuela y sus aliados en esta región. ■